

HISTORIAS DE DIOS

Libro 11

Y Más

¡Un Nuevo Comienzo!
Colección Especial de Historias

Dr. Gayle y Myrna Brogdon

¿QUIERES QUE JESUCRISTO SEA TU SALVADOR Y SEÑOR?

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

Juan 3:16 (RV)

Aquí hay una oración sencilla para orar fervientemente desde tu corazón si aún no has entregado tu vida a Jesucristo y deseas invitarlo a entrar en la tuya: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Creo que Él murió por mis pecados y que Tú, Dios, lo resucitaste a la vida. Me arrepiento de mis pecados y pido perdón. Elijo ahora apartarme de mis pecados y de cada parte de mi vida que no te agrada. Me entrego a Ti. Quiero confiar en Jesucristo como mi Salvador y seguirlo como Señor, desde este día en adelante. Guía mi vida y ayúdame a hacer Tu voluntad. Ven a reinar en mi corazón, lléname con Tu amor y Tu vida, y ayúdame a convertirme en una persona que realmente ama, una persona como Tú. Vive en mí y ama a través de mí. La Biblia dice que si confieso con mi boca que "Jesús es el Señor" y creo en mi corazón que Dios lo levantó de los muertos, seré salvo (Romanos 10:9, RV). Creo con mi corazón y confieso con mi boca que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida. Gracias, Dios. En el nombre de Jesús. Amén.

Si has orado esta oración con sinceridad, también puedes saber que los ángeles en el cielo se regocijan por tu compromiso de seguir a Cristo. Que Dios te bendiga.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie." Efesios 2:8-9 (RV)

HISTORIA DE DIOS

“Alabaré a Jehová con todo el corazón en la compañía y congregación de los rectos.

Grandes son las obras de Jehová, buscadas de todos los que las quieren.”

Salmos 111:1-2 (RV)



Libro 11: HISTORIAS DE DIOS y Más... ¡Un Nuevo Comienzo! Colección Especial de Historias son relatos verdaderos e inspiradores escritos por personas comunes que destacan a un Dios extraordinario y lo que Él ha hecho en, para y a través de sus vidas. Al compartir estas historias, se le recuerda al lector la profundidad del amor de Dios y la importancia de conocerlo íntimamente.

Puede que recuerdes tus propios encuentros asombrosos con Dios que dejaron un impacto duradero o que te encuentres deseando apasionadamente conocer más a Jesucristo y tener una relación personal real con Él cada día.

Tal vez hayas experimentado una sanidad milagrosa, una provisión sorprendente o una respuesta asombrosa a una oración. Sea cual sea el caso, estas historias te inspirarán a profundizar tu fe y confianza en Aquel que te ama más de lo que puedes imaginar.

Al leer este folleto alentador, sentirás que te acercas más al Señor Jesucristo. Para aquellos que no conocen a Jesucristo como Salvador, este es el día para entregar tu vida a Cristo. Oramos para que lo hagas.

Caminando con Jesús,

Gayle y Myrna

Dr. Gayle y Myrna Brogdon

Correo electrónico: life4educators@aol.com



<https://www.god-stories.com/books>

HISTORIAS DE DIOS y Más... es una poderosa herramienta del evangelio de LABORERS IN FIELDS OF EDUCATION, INC. (LIFE), una organización sin fines de lucro 501(c)(3).

© Copyright 2025, HISTORIAS DE DIOS, por Dr. Gayle y Myrna Brogdon

SALIR DE LA ADICCIÓN

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” Juan 8:36 (RV)



Jacob Plattner
Searcy, Arkansas

El odio se describe como un sentimiento intenso de disgusto, aversión u hostilidad hacia alguien o algo. ¿Por qué odiaba tanto algo que decía que no existía? Una pregunta común que me hacía antes de mi conversión. Yo era un ateo ávido, odiaba la iglesia, tenía aproximadamente 19 años cuando comencé a "arrepentirme". Pero mi devoción pública fue sólo un encubrimiento para quitarme de encima a mis amigos y familiares. En lugar de hacer lo que los cristianos "deberían" hacer en la iglesia, había pasado la mayor parte del tiempo en la iglesia limpiando los residuos de cocaína de mi nariz de la noche anterior. Yo era el epítome perfecto de un hipócrita.

Tenía 13 años cuando me enamoré por primera vez. Ella me dio seguridad y un escape de la realidad que me rodeaba. Su nombre era cocaína. No sabía que pasaría los siguientes 7 años de mi vida enredado en su dedo. Era muy bueno ocultando mi relación con ella junto con fumar, beber, tener sexo y todos los demás atributos que suelen acompañar a un estilo de vida bohemio. Por supuesto, tuve consecuencias. Pasé tiempo en escuelas alternativas, programas de conducta, cárcel y soporté muchos sermones de mis mayores tratando incansablemente de guiarme por el camino correcto. Pero una verdadera víctima de la adicción nunca cambiará sus costumbres sin una experiencia espiritual que no pueda explicarse mediante la comprensión secular. Mi admisión al Centro de Tratamiento Capstone fue el último punto de inflexión de mi vida. Pasaron algunas semanas en el programa hasta que finalmente decidí intentar estar sobrio. No estaba seguro de cuál era mi propósito, y en plena desesperación, pronuncié una oración pidiéndole a Dios que se hiciera cargo de mi vida. Casi de inmediato lo hizo. Descubrí mi vocación de ayudar a los jóvenes con adicción. Después de que me liberaron, me transfirieron para pasar el verano en Patton Sober Living en Dallas, Texas, antes de mi semestre de otoño en la Universidad Harding. Finalmente me ofrecieron un trabajo allí, el cual rechacé a menos que sintiera un llamado lejos de Harding. Ni siquiera 30 minutos después, recibí la noticia de que tenía una orden judicial pendiente en Indiana que no podía ser cancelada. Me enfrentaba a varios meses que finalmente me prohibirían asistir a la escuela en el otoño. Me entregué y entré a la audiencia después de pasar 4 días en una celda aislada. Me sentenciaron a 15 días, que era el tiempo exacto que necesitaba para llegar al primer día de clases. Soy ahora un estudiante de tercer año en la Universidad Harding, con veintisiete meses de sobriedad. Fui bautizado el 24 de septiembre de 2023. He dedicado mi vida a ayudar a otros como yo, jóvenes quebrantados atrapados por la adicción. Me siento extremadamente bendecido de presenciar la gracia de Dios a mi alrededor cada día. ¡Jesucristo cambió mi vida!

UN NUEVO COMIENZO

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9 (RV)

Unos años después de comenzar mi relación personal con el Señor, sin saberlo, había centrado mi atención y respeto en mi pastor en lugar de mi Salvador. Después de varias grandes decepciones en mi iglesia y mi pastor, me alejé ferozmente del Señor pensando que me había defraudado. Me dolío tanto que literalmente me convertí en un auto titulado anti-evangelista. Pasé el tiempo libre que tenía diciéndole a cualquiera que quisiera escuchar por qué nunca quisieron tener nada que ver con Dios o la iglesia. A través de este tiempo, aunque el Espíritu Santo del Señor no me permitió un momento de paz.



Rod Fettters
Ossian, Indiana

Una mañana oscura y lluviosa, mientras conducía al trabajo en la oscuridad, arrojé mi automóvil a una zanja llena de agua y quedé colgando boca abajo del cinturón de seguridad con la cabeza bajo el agua. Cuando salté por una bolsa de aire en el asiento trasero del auto, estaba recitando el Padrenuestro. Poco más de un año después, fui a la sala de emergencias donde me diagnosticaron erróneamente una úlcera. Una semana después regresé a la sala de emergencias pasando por la recepción hacia las habitaciones de los pacientes sosteniendo mi estómago y diciendo "alguien por favor ayúdeme, me estoy muriendo". ¡Era! Mi vesícula biliar se había podrido dentro de mí y la cavidad de mi cuerpo estaba llena de gangrena. Llamaron a mi familia porque el Dr. no creía que pudiera soportar la cirugía. Después de cada una de estas veces, mi papá me dijo muy simplemente que el Señor no me permitiría continuar con la vida que estaba viviendo y que me "sacaría" si no le devolvía mi vida. Escuché, pero no estaba listo para responder.

Luego, varios meses después, un martes por la noche después de estar en una despedida de soltero de todo el fin de semana, estaba solo en mi casa. Literalmente sentí la presencia del Espíritu Santo y estaba quebrantado y avergonzado. Recuerdo orar y clamar en voz alta al Señor y decirle que sabía que no merecía Su perdón, pero que, si Él me perdonaba, le serviría por el resto de mi vida sin importar lo que me pasara.

Él escuchó mi ferviente oración por caminar con Él y respondió de una manera poderosa. En dos semanas, tuve un nuevo trabajo en un pueblo donde no conocía a nadie. El Señor me dio un **nuevo comienzo** y un nuevo inicio en una nueva comunidad. Aunque le fallo regularmente, sigo adelante. Sirvo a un Dios que desea profundamente una relación personal cercana conmigo y que me perdoná cuando sinceramente le pido perdón.

JEHOVÁ RAFA SANA

“... Yo soy Jehová tu sanador.” Éxodo 15:26 (RV)



Aga y Tere
Arkansas

Hace varios años, mi esposo tenía dolores de cabeza casi todos los días. Finalmente, hice una cita con su médico de atención primaria, quien luego lo refirió a su oftalmólogo. Tras un examen exhaustivo, el oftalmólogo concluyó que no se trataba de un problema de visión ni oftalmológico.

El médico de atención primaria de mi esposo lo refirió entonces a un neurólogo en Austin, Texas, donde vivíamos en ese momento. El neurólogo era el mejor de los

mejores en Austin. Después de un examen neurológico, el neurólogo ordenó una resonancia magnética del cerebro. El doctor dijo que nos llamaría o nos haría venir. Un par de días después, nos llamaron para una consulta sobre los resultados. El neurólogo abrió los resultados de la resonancia magnética en la pantalla de la computadora. Señaló un punto en el cerebro de mi esposo. “Esto es un aneurisma,” afirmó el doctor. “Necesitamos hacer un par de pruebas más del cerebro lo antes posible para decidir cómo proceder con la cirugía, ya que esta es una condición que amenaza la vida. ¡Tienes una bomba de tiempo viviendo en tu cabeza!” El punto era visible desde cada ángulo de las imágenes de la resonancia. ¡Por supuesto, esto fue una noticia alarmante! Las otras pruebas se hicieron en pocos días. Mientras tanto, ¡ayunamos y oramos!

El domingo, fuimos a la iglesia y le contamos al pastor sobre el diagnóstico. Al final del servicio, el pastor nos llamó a mi esposo y a mí al frente. El pastor y nuestros hermanos y hermanas en Cristo ungieron la cabeza de mi esposo, le impusieron las manos y oraron en el nombre de Jesús. ¡No sentimos más que paz! ¡Toda la ansiedad desapareció! ¡Los dolores de cabeza se fueron!

A mitad de semana nos llamaron para venir por los resultados de las otras pruebas neurológicas. El neurólogo abrió las nuevas imágenes en la pantalla. Recuerdo que busqué el punto y luego pensé... no veo nada. Pero no dije ni una palabra. El doctor miró, pasó de imagen en imagen, miró, pasó de imagen en imagen, miró. Volvió a la primera resonancia y sí, el “punto” estaba allí, luego regresó a la nueva imagen. Se recostó en su silla, concentrado en el cerebro en la pantalla y el informe frente a él. Silencio. Nosotros también estábamos en silencio... ¡pero yo sabía! El neurólogo, finalmente, tras un largo período de mirar de un lado a otro las imágenes en silencio, se giró y nos dijo: “No puedo encontrarlo... ¡ya no está ahí!”

¡Déjenme decirles! ¡Me puse de pie y grité! ¡Gracias, Jesús! Y mi esposo se unió a mí alabando a Dios. ¡Él es nuestro Gran Médico, nuestro sanador!

¡JESÚS NOS LIBERÓ!

“...e invócarme en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás.”
Salmos 50:15 (RV)

A los 24 años, me sentía vacía y triste por dentro, como si me faltara algo. Este vacío me había seguido toda mi vida, pero no sabía qué estaba mal conmigo. A lo largo de mi vida, intenté llenar ese vacío con un novio, un esposo, un hijo, pero nada funcionó.

En noviembre de 1977, mientras estaba en el trabajo, escuché a la esposa de mi jefe hablando por teléfono sobre Jesucristo como si lo conociera. Fui con mi jefe y le dije que quería conocer a Jesús de la manera en que su esposa lo conocía. Él me dijo que necesitaba pedirle a Dios que me salvara y me envió a una reunión de WOMEN'S AGLOW (Mujeres Resplandecientes en Cristo) con su esposa. Allí, por primera vez, escuché que Jesús dio Su vida y derramó Su sangre para perdonar todos mis pecados; nunca había oído hablar de la salvación antes. Mi denominación enseñaba que ser bueno era necesario para ir al cielo. Pero ahora escuché que la Biblia dice que,

por la gracia de Dios, soy salva a través de la fe en Jesucristo. Cuando la oradora invitada preguntó quién quería recibir a Jesús como Salvador, levanté ambas manos para asegurarme de que me viera, para que yo también pudiera pedirle a Jesús que entrara en mi corazón. Mientras decía la oración del pecador, lloré sin control y sentí una ola que fluía desde mi cabeza hasta los dedos de mis pies. El vacío ya no estaba, mi corazón se sentía lleno y me sentía tan ligera, como si flotara en el aire. No sabía qué me había pasado, solo que me sentía tan maravillosa.

La oradora me dio un pequeño libro, (Nuevo Nacimiento), que explicaba qué significa nacer de nuevo. Lo leí de una sola vez en casa y le conté a mi esposo al respecto. Uno de sus clientes también le había estado hablando sobre la salvación.

En diciembre, el cliente de Albert nos llevó a una cena del Full Gospel Businessmen, un grupo de hombres de negocios cristianos que comparten su fe, y ahí Albert se salvó y fue bautizado con el Espíritu Santo. Este fue el comienzo de un viaje de toda una vida caminando con el Señor Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Fue la mejor decisión que jamás tomamos y fuimos tan bendecidos de recibir a Jesucristo juntos con un mes de diferencia.

¡Gracias, Jesús, por Tu misericordia y gracia! Nunca he mirado atrás desde entonces, ya que nada en mi pasado valía la pena conservar. Ahora espero con ansias la misericordia, la gracia, el gozo y el amor de Dios todos los días de mi vida.



Albert y Eulalia Tamez
Brownsville, TX

DIOS RESPONDIÓ MI PRIMERA ORACIÓN

"Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres".

Juan 8:36 (RV)



Myrna Brogdon
Los Fresnos, TX

Una semana después de que yo (Myrna) volviera a nacer en 1977, le pedí a la ayudante de mi maestra (que había recibido a Cristo como Salvador el año anterior) que orara y estuviera de acuerdo conmigo para que Dios liberara a Gayle de la bebida. Gayle bebía casi todos los días y muchas veces llegaba a casa ebrio, haciéndose el tonto. Esas veces abría la puerta de atrás y tiraba su gorra a la cocina para ver si yo la tiraba de nuevo.

Oramos y Dios respondió. Gayle dejó de beber la semana siguiente y no sabía por qué. Pero yo lo sabía. Como una bebé cristiana, estaba maravillada de que **DIOS RESPONDIÓ MI PRIMERA ORACIÓN** al liberar a mi esposo.

"ÉL HIZO UN COMPROMISO CONMIGO HOY"

"Y ahora, dediquense de todo corazón al Señor nuestro Dios; vivan según sus estatutos y cumplan sus mandamientos, como ya lo hacen" I Reyes 8:61 (NVI)



Gayle Brogdon
Los Fresnos, TX

Una mañana antes de que Gayle se fuera a trabajar, me vino a la mente una escritura (Myrna) que se aplicaría a algo que Gayle y yo habíamos estado discutiendo. Empecé a compartirlo con él, pero en cambio, pensé: "No voy a tratar de ser Dios en su vida. El Señor puede hablarle como me habla a mí". Inmediatamente me inundó la paz del Señor. Gayle había recibido a Jesucristo cuando era niño, pero se había desacarriado como adulto y aún no había vuelto a comprometer su vida con Jesucristo.

Después de que Gayle regresara a casa del trabajo ese día, cenamos y luego nos relajamos. Estaba descansando en el sofá y Gayle se estaba sirviendo una taza de café cuando el Señor me habló suavemente: "Él se comprometió conmigo hoy".

Sorprendida, le pregunté: "Gayle, ¿te comprometiste con el Señor hoy?"

Casi dejó caer su taza de café y respondió: "Sí". El Señor le estaba haciendo saber a Gayle que Él había oído.

¡ESTOY TAN BENDECIDA!

“Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.” 2 Corintios 12:9 (RV)

Durante años les pedía a mis amigos que habían enviudado recientemente que me dijeran si la gracia de Dios realmente era suficiente. ¿Era cierto? NECESITABA saber.

Bueno, avance rápido... Recientemente enviudé y puedo atestiguar que SU GRACIA VERDADERAMENTE ES SUFICIENTE. Las tormentas me rodean y las situaciones familiares son como un huracán a mi alrededor, pero estoy en paz. Dios no desperdicia Su gracia. Me la dio cuando la necesité. ¡Él también la sigue dando! A Él no se le acaba. Me siento en mi silla de oración yuento mis bendiciones. Él me envuelve en Su misericordia y Su gracia.



Sandy Green
Harlingen, TX

Si tuviera que elegir un ejemplo en el que se exhibió Su Gracia, tal vez sería cuando recibí la noticia de que mi hija fue puesta en cuidados paliativos; la Paz que sobrepasa todo entendimiento se convirtió en mi amiga. Sé que solo por la gracia de Dios puedo estar en paz. O cuando recibí la noticia de que mis nietos se iban a divorciar. O cuando mi propio esposo de 63 años fue al encuentro de su Jesús. Todo esto y más. ¡Sí, Su gracia es suficiente! **¡ESTOY TAN BENDECIDA!**

PORQUE YO SE

*“PORQUE YO SÉ muy bien los planes que tengo para ustedes - afirma el SEÑOR- planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza ”.
Jeremías. 29:11 (NVI)*

Esta escritura es una de las favoritas de muchos y se cita con frecuencia. Un día, cuando leí Jeremías 29:11, las primeras tres palabras PORQUE YO SÉ -- casi saltaron de la página de mi Biblia, trayendo así una palabra rhema de consuelo durante una circunstancia devastadora y yo (Myrna Brogdon) también supe que Dios estaba preparándome para un próximo evento desgradable. DIOS SABE. Él realmente sabe exactamente lo que está sucediendo, así como lo que ha sucedido y lo que sucederá. Y Él sabe dónde estás. "PORQUE YO SE..." declara el SEÑO!

Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes – afirma el Señor -, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”
- Jeremías 29:11 (NVI)

¡SEÑOR, ENVÍA OBREROS!

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros

pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”

Mateo 9:37-38 (RV)



Gayle y Myrna Brogdon
Los Fresnos, TX

Viajamos a Australia y Nueva Zelanda para nuestra Navidad de 2024 y nos detuvimos en Hawái de ida y de regreso. ¡Esto fue verdaderamente un regalo del Señor! Él abrió esta puerta no solo para cumplir nuestro sueño y estar con nuestra familia, sino también para ver esto como una maravillosa oportunidad de compartir los folletos de

HISTORIAS DE DIOS.

Por lo tanto, empacamos

folletos de Historias de Dios con una tarjeta de exhibición “Saliendo de la Adicción” insertada dentro de cada folleto. Durante nuestro crucero de diez días, conocimos a personas de todos los ámbitos de la vida. Mientras distribuímos los folletos y las tarjetas, sentíamos que estábamos sembrando semillas de fe, esperanza y amor.

Un trabajador de un barco de tripulación de la India recibió con gusto el Libro 9: HISTORIAS DE DIOS y Más... Folleto Dirigido Divinamente. Mientras hojeaba el folleto, compartí que todas las historias son verdaderas, alentadoras e inspiradoras, y escritas por personas comunes sobre un Dios extraordinario y lo que Él hizo en, para y a través de sus vidas. A medida que continuaba nuestra conversación, él compartió que había trabajado en este crucero en particular durante siete años, siete meses al año, siete días a la semana, catorce horas al día y había encontrado a casi un millón de personas en esos siete años.



Inmediatamente pensé: “¡Qué enorme campo misionero son los cruceros con personas de todo el mundo!” Luego le pregunté: “En todos esos siete años, ¿cuántas personas te hablaron de Jesucristo como lo hemos hecho nosotros hoy?”

Pensó durante unos minutos y respondió: “Cuatro, incluyéndolos a ustedes dos. Y todavía mantengo contacto con un hombre y hemos seguido siendo amigos.”

¡Me quedé impactado! Mi boca se abrió de asombro. ¿QUÉ? ¿Solo cuatro cristianos de un millón de personas? No es de extrañar que Mateo 9:36-38 (RV) diga: “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Otro trabajador del crucero, de Indonesia, abrazó el folleto fuertemente contra su pecho y, con los ojos cerrados, dijo fervientemente: “Gracias. ¡Muchas gracias! ¡Estos serán mis historias para dormir!”

Las lágrimas brotaron en nuestros ojos al observar su gratitud genuina y sincera. Sabíamos que el Espíritu Santo obraría en los corazones de quienes los recibieran, y eso era lo único que importaba. No necesitábamos ver los frutos de nuestro trabajo; solo necesitábamos ser obedientes al llamado de Dios.



Tras regresar a casa, nos reincorporamos a nuestra rutina diaria. Recordamos que cada día es un viaje misionero, una oportunidad para compartir el amor de Jesucristo con quienes nos rodean. Así que seguiremos empacando nuestros folletos y tarjetas de exhibición, y, más importante aún, nuestros corazones con un propósito, listos para emprender la próxima aventura que Dios tiene preparada para nosotros.

ESTOY AGRADECIDO

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” 1 Tesalonicenses 5:18 (RV)

Me desperté en el hospital, después de sufrir un ataque cardíaco, y ahora mi presión arterial bajó tanto que me desperté con la cara caída y mi brazo derecho estaba tan débil que no podía usarlo. El médico me pidió que sonriera y cuando intenté hablar, arrastraba las palabras. Reconocimos que no era un derrame cerebral, porque mi pierna derecha no estaba afectada. Cuando estaba solo, le pregunté a Dios “¿por qué yo?” y “¿qué hago ahora?” Como profesor, mi carrera dependía de que yo hablara.



Cecil Cunningham
Tulsa, Oklahoma

Entonces escuché al Padre decir: “Estoy crucificado con Cristo, no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí.” Mi vida no es mía, sino que pertenezco a Cristo. También escuché “sean agradecidos en todas las circunstancias.” Oré en silencio y me arrepentí de mi actitud y decidí estar agradecido. Estas palabras llegaron a lo más profundo de mi ser y me di cuenta de que tenía algo que hacer. Comencé agradeciendo a Dios por salvarme la vida y darme una segunda oportunidad. Le agradecí que no estaba totalmente paralizado. Continué agradeciéndole por mi esposa, mi familia y todas las personas maravillosas que había puesto en mi vida.

Ese día, en mi cama de hospital, las cosas empezaron a cambiar, pero empezó primero por dentro. Tuve muchos más obstáculos, pero había aprendido una lección de gratitud. A medida que las cosas mejoraron, seguí agradeciendo a Dios por cada día y tenía la misión de orar por los demás, incluso por las enfermeras y los médicos que me atendieron. También oré por otros pacientes que encontraba cada día. Estés donde estés, Cristo tiene buenas obras para que las hagas y comienza por ser agradecido y mirar a las personas que te rodean. Entonces, quita los ojos de ti mismo, agradece y mira los campos de cosecha que te rodean.

HAZLO BIEN

"Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 'deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda" Mateo 5:23-24 (RV)



Leigh Aten
Brownsville, TX

En enero, solemos empezar el año con un ayuno para centrarnos en Jesús. Decidí ver una serie sobre Jesús llamada "El Elegido". Es una serie excelente y realmente da vida a los evangelios. Un episodio en particular muestra a Jesús dando el sermón del monte. Sus discípulos escuchaban atentamente junto con la multitud. En este episodio, se mostró a un discípulo dirigiéndose a otro discípulo y disculpándose por algunas palabras duras que pronunció. Realmente tocó mi corazón cuando el otro discípulo aceptó su disculpa y lo perdonó. En otra escena poderosa, un discípulo diferente va a su familia y se disculpa y ellos también lo aceptaron. Ellos también dieron perdón. ¡Estaba llorando cuando conmovió mi corazón! Los años anteriores se habían dicho muchas palabras de enfado en mi familia. Yo era culpable y sabía que el Espíritu Santo me estaba dando convicción. Necesitaba humillarme y disculparme. Mi orgullo no quería hacerlo porque me sentía justificada en mi propio dolor y heridas de estos mismos familiares. Sin embargo, sabía que tenía que ser obediente y hacerlo. Entonces, un día, lo hice. Me disculpé por cada palabra hiriente y llena de odio que había dicho y por cualquier ofensa que hubiera causado. Le pregunté a cada persona si me perdonarían. Al final del día, cada persona había aceptado mi disculpa y me había perdonado. Uno también me pidió perdón. ¡¡¡Me sentí tan limpia!!!! Esta fue la obra del Espíritu Santo!

¿PIENSAS EN ORAR?

*"Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros."
1 Pedro 5:7 (RV)*



Jerry y Kathy Rauch
Bluffton, Indiana

¡Estábamos tan emocionados de poder viajar a París! Pero nuestro entusiasmo se vio empañado cuando nuestro vuelo de Fort Wayne a Chicago fue cancelado sin otras opciones de salida disponibles el resto del día. Al darnos cuenta de nuestra necesidad de hacer conexión con nuestro grupo de viaje en París al día siguiente, le preguntamos a la señora del mostrador sobre los vuelos de ida de Indianápolis a París. Resultó que había uno con ruta a través del Aeropuerto Internacional Dulles en Washington D.C., por lo que optamos por ese vuelo, aunque apenas tuvimos tiempo suficiente para conducir hasta Indianápolis. Sin embargo, dado que tuvimos que cambiar de aerolínea para poder tomar un vuelo

de Indianápolis a París. Resultó que había uno con ruta a través del Aeropuerto Internacional Dulles en Washington D.C., por lo que optamos por ese vuelo, aunque apenas tuvimos tiempo suficiente para conducir hasta Indianápolis. Sin embargo, dado que tuvimos que cambiar de aerolínea para poder tomar un vuelo

desde Indianápolis, no había ningún número de vuelo ni información de puerta de embarque para nuestro vuelo desde el aeropuerto de Dulles a París. Simplemente nos dijeron que revisáramos el monitor superior en Dulles. Cuando llegamos a Washington D.C. y llegamos a la terminal correcta, todo estaba oscuro, incluso los monitores electrónicos de vuelo. El tiempo corría y sabíamos que nuestro vuelo saldría pronto. El pánico se apoderó de nosotros cuando no pudimos encontrar ni una sola alma en los pasillos oscuros que nos diera información sobre nuestro número de vuelo o en qué puerta debíamos estar. Temíamos perder nuestro vuelo y no poder conectarnos con nuestro grupo una vez en París. En este punto, Kathy dijo: “¡OREMOS para que Dios proporcione a alguien que nos muestre el camino!” ¡Qué idea tan novedosa! ¡Por qué no habíamos pensado en hacer eso antes?! Tan pronto como terminamos de orar, de entre las sombras apareció un hombre que nos dijo exactamente a dónde teníamos que ir para encontrar nuestra puerta. Alabando al Señor por Su provisión, corrimos hacia nuestra puerta con solo unos momentos de sobra, abordamos nuestro avión exhaustos y asombrados de cuán fiel es Dios en nuestro momento de necesidad cuando pensamos en orar.

EL SEÑOR ESCUCHÓ MI CLAMOR

“Jehová Dios mío, a ti clamé, y me sanaste. Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.” Salmos 30:2-3 (RV)

En el 2020, en cuestión de seis meses, fallecieron mi madre, mi hermana y mi esposa. Estas pérdidas me hundieron en una profunda depresión donde traté de curarme usando drogas, alcohol y muchos otros vicios. En última instancia, buscaba compasión sobre mi situación por parte de cualquiera que se diera cuenta, pero nadie lo hizo. Incluso cuando intenté acercarme a los demás, a nadie parecía importarle o querer ayudarme en mi momento de dolor. Esta profunda depresión sin apoyo me llevó a decidir poner fin a mi vida. ¡Ya no quería vivir! ¡No pude soportar más dolor! Fui a una tienda local que visitaba regularmente con la intención de regalarle al gerente mi amado perro. Él era todo lo que tenía. Mientras salía de mi vehículo, algo llamó mi atención hacia otro edificio al otro lado de la calle. Me acerqué y entré al estacionamiento cuando un hombre me saludó con la mano y asintió para que entrara. El edificio era una iglesia. Cuando entré, encontré compasión. En los siguientes tres servicios, me arrodillé ante el altar, sin saber qué esperar. La tercera vez le rogué al Señor Jesucristo que me perdonara mis pecados y creí en mi corazón que Él resucitó de entre los muertos. En ese mismo momento, un predicador me tocó el hombro y comenzó a orar por mí. Fui liberado de la esclavitud del alcohol y las drogas. entendimiento y una razón para seguir adelante mientras sirvo a mi Señor y Salvador Jesús!



Gary Whitney
Ossian, Indiana

¿QUÉ? ¿REGALAR MI RELOJ ROLEX?

"Pero esto digo: *El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.*" 2 Corintios 9:6 (RV)



Bobby Crow
Cd. Victoria, Tamps,
Mexico

Como misionero en el campo extranjero en México, mi vida ha sido una vida de entrega. Dar el mensaje del evangelio de Jesús al pueblo de México, pero también vivir una vida de fe, dando y confiando en que Dios proveerá. Una Navidad, mi esposa Lynn y yo estábamos visitando a su familia en Brownsville, Texas, y habíamos salido a comer con su hermano y su cuñada. Mientras hablábamos alrededor de la mesa sobre el ministerio y todo lo que Dios estaba haciendo, Bobby (el hermano de Lynn, que también está en el ministerio) compartió que estaban pasando por un mes difícil. En ese momento el Señor me habló y me dijo: "Dale tu reloj Rolex y dile que lo venda y pague todas sus necesidades urgentes." Ahora

déjame decirte que este reloj Rolex me lo regalaron y en ese momento no lo llevaba puesto, sino que lo tenía guardado bajo llave en un armario. Entonces, debido a que Lynn y yo también teníamos necesidades ministeriales durante esta temporada navideña, le pedí al Señor. "¿Puedo venderlo y darle una ofrenda y entonces ambos podremos pagar nuestras necesidades?" Pero el Señor repitió lo que dijo al principio. Entonces, todos regresamos a la casa de la mamá de Lynn, le di el reloj a Bobby y él lo vendió, rápidamente, y sus necesidades urgentes fueron atendidas a través de este milagro para ellos.

Entonces, a la mañana siguiente Lynn y nuestros hijos regresaron a México todavía necesitando un milagro para nosotros. Acabábamos de desempacar el auto y alguien llamó a la puerta. Abrí la puerta y una mujer dijo: "¿Eres Bobby Crow?" Luego dijo: "mi esposo y yo queremos regalarte esto" y me entregó una bolsa de papel marrón. Me quedé allí sin tener idea de quién era esta mujer, y todo sucedió tan rápido que vi mientras ella y su esposo se alejaban y pensé; "¡No tengo idea de quién fue!" Entré a la casa y Lynn me preguntó quién era la mujer, y qué quería. Le conté lo que pasó y que no tenía idea de quién era ella. Entonces, todavía estoy sosteniendo la bolsa de papel marrón y miramos dentro y ¡había EFECTIVO! DE HECHO, \$6,500. ¡UNO DE NUESTROS GRANDES MILAGROS EN EL CAMPO MISIONERO! ¡SEMBRÉ ABUNDANCIA Y EN UN DÍA CONSEGUÍ UNA COSECHA ABUNDANTE! ¡DIOS ES FIEL!

PD ¡HASTA EL DÍA DE HOY AÚN NO SABEMOS QUIENES FUERON LOS DADORES! ¡¡NO SABEN QUE TIENEN UNA COSECHA!!

* * * *

DIOS ESCUCHA Y RESPONDE LA ORACIÓN

"La oración eficaz del justo puede mucho." Santiago 5:16b (RV)

En 1992 mi colon se cerró, causándome un dolor insopportable. En el hospital no pudieron encontrar la causa de esto y me dejaron sufrir durante una semana antes de hacerme una cirugía exploratoria para encontrar el problema. No hicieron pruebas de resonancia magnética y ultrasonido como lo hacen hoy. Durante la cirugía descubrieron que mi intestino se había torcido como una manguera de jardín, provocando obstrucción y dolor. Se realizó una cirugía para extirpar 18 pulgadas del colon torcido. Todo parecía ir bien y finalmente me enviaron a casa.



**Virginia Rauch
Bluffton, IN**

Después de una semana volví a sentir el mismo dolor y volví al hospital. Esta vez descubrieron que las adherencias de la cirugía reciente habían crecido rápidamente y esta vez estaban estrangulando mi colon. Una vez más se realizó una cirugía para eliminar las adherencias.

Durante los 32 días totales que estuve en el hospital, hubo un momento en el que ya no podía sentir la presencia de Dios conmigo. Estaba en una profunda desesperación y mi familia de oración se reunió a mi alrededor temiendo que no lo lograra. No podía orar ni leer la Biblia y sentía que Dios me había dejado y estaba completamente sola.

Entonces nuestro ministro, Doyle Frauhiger, y su querida esposa, Jane, vinieron a visitarme. Sentado a mi lado, tomó mis manos y oró por mí, con mi esposo a mi lado. Después de eso, el Espíritu de Dios volvió a venir sobre mí y pude orar y sentir la presencia de Dios. Fue entonces cuando comencé a sanar y finalmente pude regresar a casa. Eso fue hace 33 años y hasta el día de hoy no he tenido más problemas con mi colon. Gracias a Dios por sus indescriptibles dones de curación a través del poder de la oración.



**Doyle y Jane Frauhiger
Bluffton, IN**

Santiago 5:16b y 15a (RV) dice: "La oración eficaz del justo puede mucho" y "la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará." Eso es lo que Jesús hizo por mí en mi adversidad.

ABRIGO DE MUCHOS COLORES

"¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros."

Isaias 49:15-16 (RV)



Suzanne Soto
La Feria, TX

Había sido un año duro. La economía estaba cayendo en picada. El negocio de construcción y reparación de cimientos de Alex no iba bien. Los contratos habían sido escasos y los trabajos de reparación de cimientos se cancelaron en el último minuto. Yo tenía un trabajo en el distrito escolar, por lo que mi sueldo era estable, pero aún no era suficiente para sustentar lo que solían ser dos ingresos. Y con la llegada de la Navidad sentí la presión adicional de tener que comprar regalos, si es que podíamos permitírnoslos, para la familia.

PERO DIOS me dio la idea de hacer panes de plátano, manzana y calabacín y venderlos a los profesores del colegio. Horneaba nada más llegando de la escuela y trabajaba hasta las nueve de la noche preparando los panes. ¡Dios fue tan misericordioso al proveer órdenes! Con el dinero que gané, pasamos noviembre y diciembre pagando todas nuestras facturas.

Era tiempo de Navidad en la casa familiar de Alex. No tenían idea del alcance de las luchas financieras que estábamos teniendo ese año. Recuerdo haber recibido un regalo de la hermana de Alex, Alicia. Me dio una chaqueta ligera hecha de pequeños cuadros rojos, azules y negros. Inmediatamente pensé en José en la Biblia con su túnica de muchos colores. El amor y el favor de Dios reposaron sobre José y su padre le dio su prenda porque amaba mucho a José. Esta chaqueta era mi abrigo de muchos colores, un recordatorio del amor de Dios por mí. Un recordatorio de que Dios no se olvida de mí, no importa lo que pase, Él siempre mira.

ORA Y VE MÁS ALLA

"Velad y orad, para que no entréis en tentación". Mateo 26:41 (RV)

*"Señor, no quiero ver lo negativo en las personas, pero solo lo bueno.
Ayiúdame."*

Abrí Tus Ojos

**PARA QUE VEAS MÁS
profundamente**

Suavemente, Él me dijo: "Myrna, he abierto tus ojos para que veas cosas específicas para que las conviertas en oraciones sin juzgar, criticar o chismear. Ora y verás más profundamente mientras te guío a orar. ¡OBSERVA Y ORA!"

¿QUÉ? ¿DALO TODO?

En 1971, cuando tenía veinticuatro años, soltera y en la universidad, y acababa de recibir la gloriosa experiencia del bautismo del Espíritu Santo. Estaba asistiendo a "Servicios de avivamiento" en Garland, Texas. Una noche durante esas poderosas reuniones, el Evangelista estaba tomando la ofrenda para los gastos e hizo algo que nunca había visto en la denominación a la que estaba afiliada.

Pidió a todos que oraran para pedirle al Señor lo que Él quería que dieran en la ofrenda. Luego dijo cuando recibieran la cantidad, fueran a gritar la cantidad para que todos pudieran regocijarse en el dar. Como yo era nueva en la vida llena del Espíritu, quería hacer lo que Dios me pidió, así que oré. ¡Pero la respuesta NO FUE LO QUE YO ESPERABA! Me habló y me dijo que le diera veinticinco dólares. Este tenía que ser el enemigo tratando de robarme mi dinero porque eso es todo que tenía en mi cuenta bancaria hasta el próximo día de pago en una semana más. Entonces, reprendí al diablo y oré de nuevo. Otra vez yo recibí la cantidad de veinticinco dólares. Entonces, sin dudarlo, grité veinticinco.



Lynn Crow
CD. Victoria, Tamps,
Mexico

¿Alguien puede explicar lo que sucede en nuestros corazones cuando sabemos que hemos sido obedientes a Dios? Una paz que sobrepasa el entendimiento me envolvió y vino una alegría como nunca antes. Mi abuelo estaba en el hospital en Brownsville, Texas muy enfermo. En mi camino a casa después del servicio, Dios me habló y dijo: El abuelo acaba de llegar a casa. Mi corazón estaba triste, pero me alegré al recibir la noticia. de mi Padre celestial. A la mañana siguiente mamá llama al trabajo para decir que el abuelo fue a estar con el Señor. Me preguntó si podía ir a casa para el funeral. Pero no tenía dinero. Esa mañana cuando volví de mi descanso a mi escritorio había un sobre lleno de nombres. Mientras lo miraba, vi nombres de mis jefes, compañeros de trabajo y otros. Luego, en el medio estaban las palabras DINERO PARA QUE LYNN VAYA AL FUNERAL DE SU ABUELO. Descubrí que el Señor hablo con una chica llena del Espíritu en nuestra oficina y le dijo que no tenía dinero para ir al funeral y que ella pidiera donaciones. Fue suficiente dinero recibido para volar ida y vuelta y para gastos extras. Además, la empresa me pagó mi salario por esos días del funeral. Le pregunté al Señor por qué hizo eso por mí y esto es lo que Él dijo; "Lynn, ayer cuando te dije que lo dieras todo, tú lo hiciste. ¡Sí fueres obediente a MI VOZ y a mis instrucciones, yo siempre hablaré a otros que sean obedientes a ayudar a satisfacer tus necesidades!" ¡Eso fue hace cincuenta y dos años cuando aprendí que el principio de DAR; diezmos, ofrendas y regalos de sacrificio! Y me he apoyado en esa verdad durante todos estos años sin ¡FALLAR! ¡SER OBEDIENTES Y VIVIR PARA DAR!

HISTORIA DE NUESTRO DIOS

“Después oí la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” Entonces respondí yo: “Heme aquí; envíame a mí.” Isaías 6:8 (RV)



Jimmy y Janie Perez
Brownsville, TX

Isaías 6:8 fue mi confesión a Dios unos años después de que entregué mi vida a Cristo. Muchas veces, Jimmy y yo somos llamados a orar por los enfermos. Un día se nos pidió que oráramos por un hombre moribundo que estaba en cuidados intensivos. Sus órganos se habían cerrado por completo y su cuerpo parecía haber sido inflado. Según la familia, sus médicos dijeron que no podían hacer nada por él. La familia pidió que oráramos antes de que lo desconectaran. Jimmy y yo oramos y al final de nuestra oración sentí tal compasión que me hizo llorar. Su familia dijo que le quitarían el ventilador al día

siguiente. Para asombro del médico y de todos, pasó una semana entera pero el hombre seguía vivo. En lugar de morir, sus órganos comenzaron a cobrar vida. Fue enviado a un centro de rehabilitación donde se recuperó por completo. No hace falta decir que los médicos y las enfermeras estaban totalmente incrédulos. Hasta el día de hoy este hombre sigue vivo. ¡Qué Dios tan poderoso servimos! El Salmos 118:17 (RV) dice: "No moriré, sino que viviré, y contare las obras de JAH".

UNA CONFIRMACIÓN DIVINA

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó” Malaquías 3:16a (RV)



Dr. Jack y Kristen Brogdon
Harlingen, TX

Recientemente experimentamos una confirmación divina en nuestras vidas que fue absolutamente increíble. Habíamos estado discutiendo algunos asuntos durante un tiempo. Un domingo en la iglesia, el mensaje y las escrituras de esa mañana fueron exactamente lo que necesitábamos escuchar. Era tan evidente que el Señor nos estaba hablando sobre las cosas que habíamos discutido. Nos miramos, asentimos y lo reconocimos, maravillados de que Dios realmente nos estuviera hablando.

Esto fue verdaderamente inspirador y fortaleció nuestra fe y comprensión de la presencia de Dios en nuestras conversaciones diarias. Esta experiencia afirmó que, en efecto, estamos siendo escuchados y apoyados por nuestro amoroso Padre Celestial. ¡Damos gracias al Señor!

COMPARTE EL AMOR DE DIOS CON UNA COMIDA DE \$5

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber..."
Mateo 25:35 (RV)

Vivo cerca del puente que limita entre Estados Unidos y México y a menudo cruzo a México para comprar. Siempre llevo algo para compartir, como tratados cristianos, biblias, juguetes, ropa y útiles escolares.



Maria Ellwood
Santa Maria, TX

Recientemente, mi vecina y yo hicimos un viaje rápido a México para comprar medicamentos para mascotas y no empacamos nada para regalar. Eran alrededor de las cuatro de la tarde y estábamos de regreso cuando un joven adolescente se nos acercó y nos pidió dinero para comprar comida. Ignoré su súplica y seguí caminando. Nos siguió y nuevamente repitió su pedido. De repente me detuve y le dije que le invitaría a comer en el puesto de tacos de enfrente. El acepto. [a veces solo quieren el dinero.] Pedí tres tacos y un refresco.

Mientras se preparaba su pedido, le pregunté si asistía a la iglesia y me dijo "a veces". Le hablé del amor de Dios por él y de la salvación a través de Jesucristo.

Le sirvieron la comida. Oré por él, por la comida y por la persona que la preparó. Me agradeció y dijo: "Dios te bendiga". Mientras me alejaba me vino a la mente este versículo de la Biblia:

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber..."
Mateo 25:35 (RV). Doy gracias al Señor por la oportunidad de compartir el amor de Dios en una comida de \$5.00.

YO, ¿ORAR?

Yo, ¿ORAR? "Estoy demasiado ocupado..." ¡Selah! Hagamos una pausa y pensemos realmente en ese comentario que se traduce como realmente malo... La oración parece improductiva y en el ajetreo humano puede lograr más.

¿En realidad? Jesús, que estaba muy ocupado y haciendo la voluntad del Padre, se apartó de todo para estar en la presencia del Padre (Marcos 1:35-36). Si alguien dice: 'Estoy demasiado ocupado para orar', que nuestra respuesta sea: 'Estoy demasiado ocupado para no hacerlo'.

PARA REFLEXIONAR: ¿Con cuánta frecuencia dejo que el ajetreo — incluso el mejor tipo de ajetreo — justifique la falta de oración?

DIOS ENVÍO A ALGUIEN PARA AYUDAR

William: "Amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia". Efesios 5:25



**William y Clifford Wrench
South Padre Island, TX**

LA HISTORIA DE WILLIAM: Mi esposa Clifford y yo estuvimos estacionados en el Centro Médico Tripler del Ejército en Honolulu, Hawái, en 1966. Nos casamos en enero de 1965 y teníamos problemas para adaptarnos al matrimonio. Había sido salvado radicalmente en abril de 1965, estaba en fuego por el Señor y asistía a un colegio bíblico en Honolulu. Sentí que estaba haciendo un buen trabajo como esposo cristiano. Mi esposa no estuvo de acuerdo

con mi evaluación y sintió que faltaba algo en el matrimonio. Éramos cristianos inmaduros que necesitaban ayuda.

El Señor me habló y me dijo que iba a enviar a alguien para ayudarme espiritualmente. Un día, mientras estaba sentado afuera de la escuela bíblica de la iglesia, un anciano que llevaba un maletín se me acercó y comenzó a hablar. Era un predicador de California que estaba en Honolulu para asistir a una convocatoria de la iglesia. Dijo su nombre M. L. Williams y preguntó si podía quedarse en nuestra casa en la próxima visita. Pasamos tiempo juntos después de nuestro primer encuentro y le presenté a mi esposa Clifford. Se convirtió en mi mentor y padre espiritual, y se quedó con nosotros cuando vino a predicar a Hawái. Esperaba con ansias cada visita, debido a las grandes enseñanzas bíblicas y lecciones de vida del pastor Williams. Enseñaba predicando y viviéndolo. El solía decir "simplemente ama a tu esposa". Ahora, después de 58 años de matrimonio, entiendo claramente lo que significa en Efesios 5:25 amar a tu esposa como Cristo amó a la iglesia.

*Clifford: "Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá".
Mateo 7:7 (RV)*

LA HISTORIA DE CLIFFORD: Yo era una cristiana que asistía a una iglesia en Hawái, pero tenía problemas de infertilidad y otros problemas. Necesitaba una mujer cristiana mayor con quien hablar. En la iglesia había una mujer mayor de Baytown, Texas, que visitaba a una amiga en Hawái. Había algo en ella que no podía explicar que me atraía hacia ella. Le pregunté si consideraría venir a quedarse conmigo y con mi esposo después de que terminara la visita a la amiga. Ella dijo que oraría al respecto y daría una respuesta más tarde. Se le hizo saber que mi esposo y yo estábamos de acuerdo en pedirle que viniera. Mary Matthews vino a vivir con nosotros durante varios meses. Había renunciado al ejército y teníamos tiempo para estar juntas. Ella tenía más de setenta y yo veinticinco años en ese momento. Dios sabía que necesitaba aprender la importancia de la oración y cómo orar. Mary oró más que nadie que yo conocía.

Ella me enseñó a orar, lo que hacía varias veces al día de rodillas. Hubo momentos en que yo estaba lista para levantarme, pero ella quería continuar. Aprendí mucho sobre esperar en Dios, ser obediente a Él, la guerra espiritual y cómo tratar a mi esposo. Ella fue mi mentora y madre espiritual. Aunque le pedí que se quedara con nosotros, fue Dios quien la envió.

¡CONFÍA EN DIOS!

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.”
1 Pedro 5:7 (RV)

Confianza... Una palabra simple pero profunda.

La confianza no siempre me ha resultado fácil. Pero con la oración, las enseñanzas y la práctica, he llegado a confiar mejor en Dios en los momentos buenos y no tan buenos. Mi difunto hermano Alex decía: “Hermanita, ¿vas a confiar en Dios o lo vas a llevar como un apéndice?” Todavía puedo escuchar sus palabras. Las cargas no nos corresponden a nosotros. También recuerdo la escritura que habla de dejar tus preocupaciones a Él. El Señor quiere que le entreguemos (echemos) nuestras cargas, ya sean grandes o pequeñas. Él lleva nuestras cargas. En momentos en que me siento abrumada, escribo todas mis preocupaciones en un papel, lo arrugo y lo lanzo hacia el cielo diciendo: “Te entrego esto. Ya no me corresponde a mí resolverlo. Confío en TI, Jesús. Amén.” Esta simple actividad nos da una idea de cómo el Señor toma nuestras preocupaciones en Sus poderosas manos y nos trae paz, descanso, alegría y amor. Recientemente tuve una cirugía mayor de espalda. Momentos antes de la cirugía, debo admitir que estaba nerviosa y la duda casi me invadió. Los pensamientos me asaltan... tal vez debería cancelar... ¿es esto realmente lo que Dios quiere para mí? Empecé a orar. Tomé mis preocupaciones (preocupación, miedo, duda) en mis manos y las arrojé hacia el cielo y le pedí al Señor su paz. En el silencio, escuché al Señor hablar: “Sara, voy delante de ti. Esto es bueno para tu curación. Estoy guiando las manos de tu cirujano. Confía en mí.” Inmediatamente, mis sentimientos de nerviosismo, miedo y dudas desaparecieron. Fui fiel en mirarlo y Él me quitó las preocupaciones. La cirugía fue exitosa y la recuperación ha sido buena. Estoy muy agradecida al Señor por sanarme. Desde la cirugía, el Señor ha llenado mi corazón con un amor más profundo por Él, gozo, paz y amor por quienes me rodean. Él fue fiel en hacer exactamente lo que dijo que haría porque elegí confiar en Él, mi Señor y Salvador. Los animo a grabar 1 Pedro 5:7 en sus corazones y confiar en Dios con todo en su vida.”



**Sara Gonzales
Mercedes, TX**

¡GRACIAS!

“Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo.”
Proverbios 27:17 (RV)

Por encima de todo, las palabras nunca podrán expresar plenamente nuestro corazón lleno de amor y gratitud hacia Tí, Jesucristo, por Quién eres, por lo que has hecho y estás haciendo en y a través de la gente común, ¡TODO para Tu Honor y Gloria!

Agradecemos a cada uno de los cristianos que compartieron en el **Libro 11: HISTORIAS DE DIOS y más** mensajes alentadores y sus historias personales de lo que el Señor Jesucristo hizo en, a través y por ellos.

Gracias por leer el **HISTORIAS DE DIOS Y MÁS... ¡Un nuevo comienzo!** **Colección especial de historias.** Si el Señor te ha tocado a través de este folleto, por favor toma unos minutos y comparte con nosotros en life4educators@aol.com.

Con el amor de Cristo,

Gayle y Myrna

life4educators@aol.com
<https://www.god-stories.com/>

SITIO WEB

Consulte y agregue como favorito el sitio web GOD STORIES & More. **HISTORIAS DE DIOS Y MÁS** folletos y tarjetas informativas están disponibles en inglés y español. Se agregan nuevas historias regularmente. <https://www.god-stories.com/> ¡Disfruta!

DONACIONES

HISTORIAS DE DIOS Y MÁS... es una poderosa herramienta evangélica de LABORERS IN FIELDS OF EDUCATION, INC. (LIFE), una organización sin fines de lucro 501(c)(3). Considera hacer una donación para cubrir los costos de impresión y distribución. Su donación de cualquier monto será útil en nuestra asociación con usted para llevar estas historias del evangelio a manos de aquellos cuyas vidas podrían ser alentadas y cambiadas por Jesucristo. Todas las donaciones a LIFE son deducibles de impuestos.

Haga su donación a nombre de: LIFE, P. O. Box 1453, Los Fresnos, Texas 78566.

¡Queremos decirles MUCHAS GRACIAS de antemano por convertirse en socios de nosotros en este esfuerzo de extensión del evangelio!



¿FRÍO, TIBIO O CALIENTE PARA DIOS?

"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Por tanto, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca."

Apocalipsis 3:15-16 (RV)

Para revisar mi propia caminata personal con el Señor Jesucristo y ver qué marca el termómetro, creé un "Examen Espiritual" y pedí en oración al Espíritu Santo que revelara dónde estoy **FRÍO (F)**, **TIBIO (T)** o **CALIENTE (C)**. ¿Quizás también te gustaría tomar tu temperatura espiritual?

1. ¿Tengo hambre y pasión por conocer más y más a Jesucristo (sin importar cuánto tiempo he sido un creyente nacido de nuevo en Jesucristo)? **(F) (T) (C)**
2. Comparado con otras cosas que hago con fervor, ¿cómo se compara mi tiempo en la Palabra de Dios? **(F) (T) (C)**
3. ¿Busco con fervor hablar con el Señor y escucharlo a lo largo de cada día, permaneciendo en Su presencia? **(F) (T) (C)**
4. ¿Busco renovar mi mente y alinear mi vida a la Palabra de Dios al someter mis pensamientos y mi carne a la obediencia de la Biblia? **(F) (T) (C)**
5. ¿Me conmueve la compasión hacia otros para que lleguen a conocer a Jesucristo como su Salvador y busco esas oportunidades que Dios abre para compartirlo? **(F) (T) (C)**
6. ¿Qué cosa buena he hecho últimamente por alguien? **(F) (T) (C)**
7. ¿Espero escuchar de Dios? **(F) (T) (C)**
8. ¿Vivo una vida como la de Cristo (pensamientos, palabras, acciones)? **(F) (T) (C)**
9. ¿Qué tan abierto estoy a las indicaciones del Espíritu Santo? **(F) (T) (C)**
10. ¿Adoro al Señor en todo momento y está siempre Su alabanza en mi boca? **(F) (T) (C)**
11. ¿Disfruto del Señor? **(F) (T) (C)**



God
Stories



Fotografiado por:
Mike Jones
www.C116Photography.com